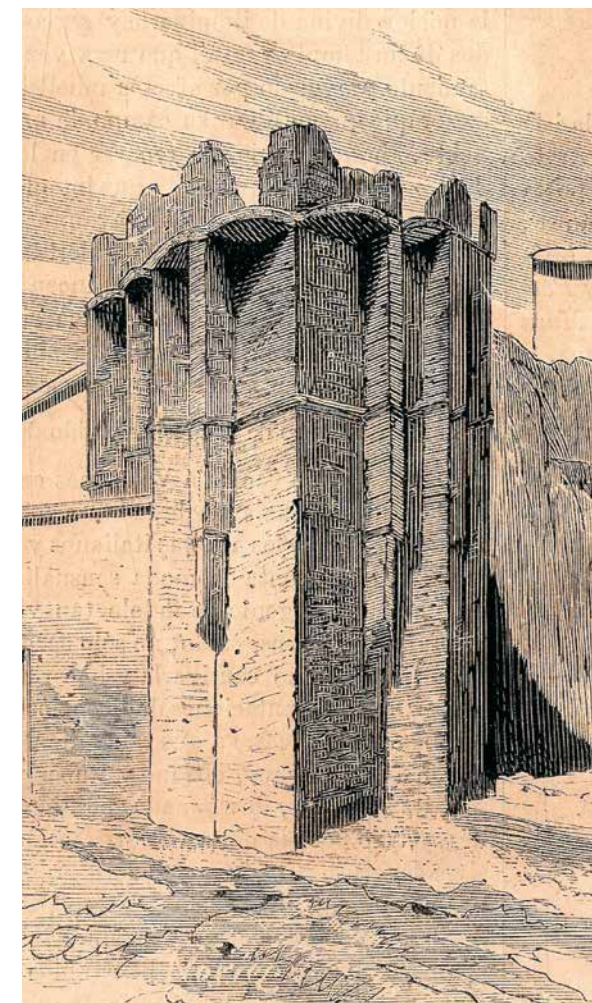


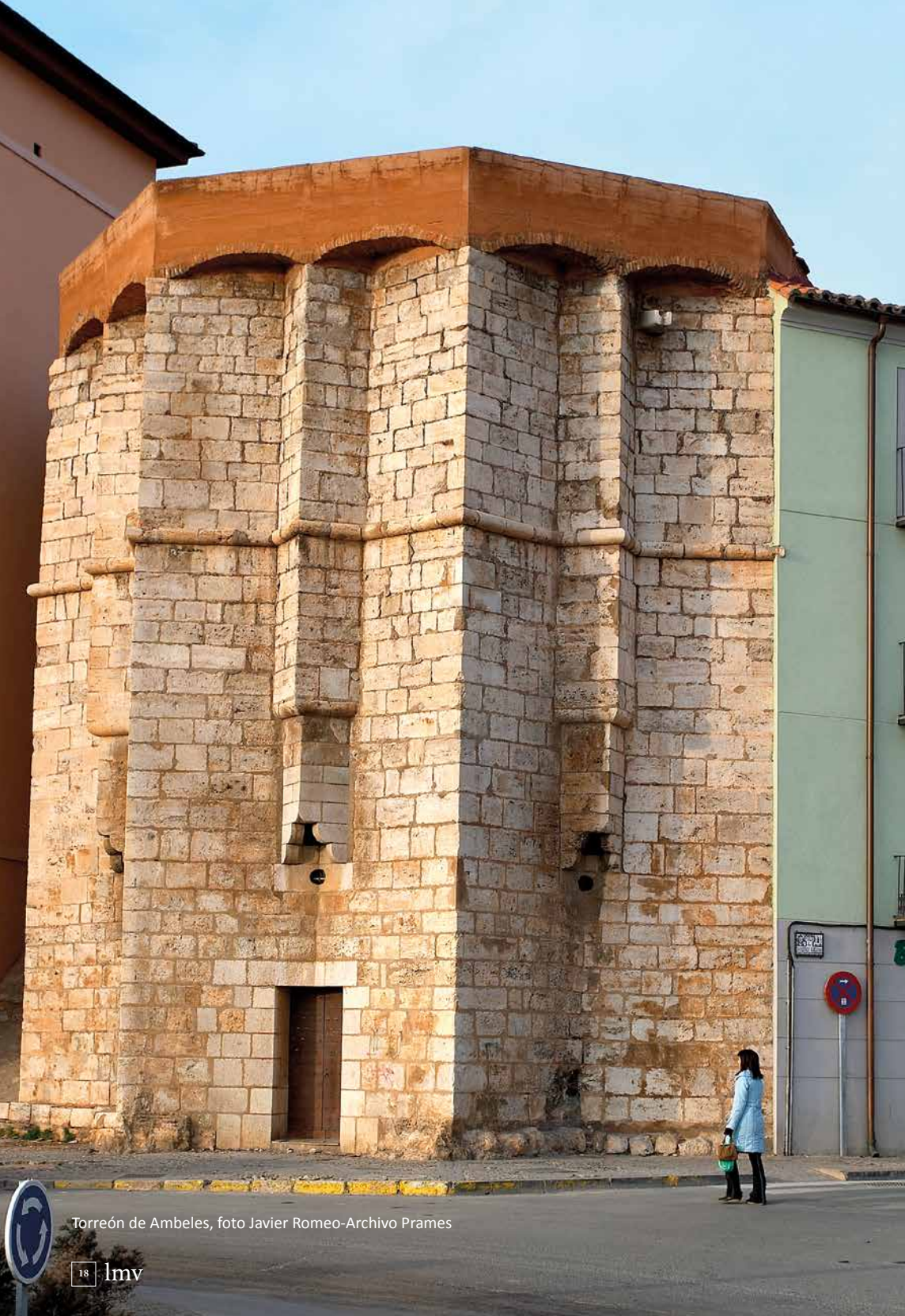
EL TORREÓN DE AMBELES Y RAMIRO LÓPEZ

Textos y fotos (salvo firmadas): Javier Ibáñez González, Rubén Sáez
y José F. Casabona (Centro de Estudios Arcatur-IET)

Anexo en su día al Alcázar Real, el torreón de Ambeles es uno de los elementos del patrimonio arquitectónico de la ciudad de Teruel más importantes y desconocidos, obra del ingeniero militar Ramiro López. Con un diseño único, el inicio de su construcción se ha datado en 1471 y, tras más de cuatro décadas cerrado, el primer fin de semana de octubre pasado se abrió al público en visitas guiadas. Fue en el marco de distintos actos organizados por la Asociación para la Recuperación de los Castillos Turolenses (Arcatur), adscrita como centro de estudios del Instituto de Estudios Turolense, en colaboración con el Ayuntamiento de Teruel y el Gobierno de Aragón. Los actos dedicados a esta extraordinaria construcción y al genio que la ideó continúan en noviembre y diciembre con una exposición montada en el Casino de Teruel, hasta el 15 de noviembre, la presentación de un libro y un sello, previstas a finales del mismo mes.. Tres expertos nos describen y cuentan la historia del torreón de Ambeles.



Torre de Ambeles, grabado de Hermenegildo Noriega
(*La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 8-11-1874)



Torreón de Ambeles, foto Javier Romeo-Archivo Prames

El rey Alfonso II de Aragón fundó la villa de Teruel en 1177 como principal posición fortificada de la frontera meridional del Reino. La situación era muy compleja: se ubicaba en un territorio recientemente conquistado, casi totalmente despoblado y tenía enfrente al peligroso Califato Almohade, que amenazaba con reconquistar todos los territorios que anterior-

mente habían pertenecido a al-Ándalus. Teruel también tuvo que defender los límites de Aragón frente al poderoso Reino de Castilla, que en reiteradas ocasiones trató de hacerse con este territorio. Por ello, el recinto amurallado fue parte consustancial de Teruel durante toda la Baja Edad Media, siendo objeto de frecuentes obras de conservación y renovación.

La paulatina implantación de la artillería de pólvora durante el siglo XV supuso una auténtica revolución en la poliorcética (arte de atacar y defender las plazas fuertes). La ciudad de Teruel se sumó tempranamente a esta tecnología bélica, adquiriendo una bombardarda en 1411 y construyendo su primera estructura artillera (la Torre de la Bombardera) hacia

1423, fecha en la que incorporó una nueva remesa de diez bombardas.

Las tensiones bélicas de esa centuria favorecieron que este proceso se mantuviera durante las décadas siguientes, culminando con la construcción del torreón de Ambeles, auténtica joya de la arquitectura defensiva de finales de la Baja Edad Media.



Principales hitos del recinto amurallado bajomedieval. Portal de San Miguel (1); Torre de la Bombardera (2); Portal de Zaragoza (3); Torreón de Ambeles (4); Alcázar Real (5); Portal Nuevo (6); Torre del Espolón (7), Portal de Valencia (8), Fuerte (9) Portal de Guadalupe (10); Portal de Daroca (11); aljibes de la Plaza Mayor (10).

Torre de la Bombardera, grabado de Manuel Rodríguez Llorat (*Heraldo de Teruel*, Teruel, 12-12-1896).



Mariano Pérez de Castro (1858), *Atlas de las batallas, combates y sitios más célebres de la Antigüedad, Edad Media y tiempos modernos*, Madrid, tomo II

Abajo, detalle de la techumbre mudéjar del Alcázar Real de Teruel (Archivo Juan Cabré, 1909-10, IPCE)

